

La artista mexicana
Arleene Correa Valencia
pinta retratos
de trabajadores inmigrantes
inspirándose en su propia experiencia,
al haberse criado en Napa Valley.

REPRESENTAR

La mayoría de mi trabajo
surge de pensar en mi situación
en este país
como una persona indocumentada,
y de las etiquetas que definen
quién soy legalmente en este país,
e ilegalmente...

Y dónde tengo permitido ir y dónde no.

Además, me importa mucho
el concepto de crecer y vivir en Napa,
una región vitivinícola
muy productiva y llena de riqueza,
pero que también da lugar
a algunas de las condiciones más crueles
para los seres humanos
y el ámbito laboral.

Me llamo Arleene Correa Valencia
y nací en Arteaga, Michoacán, en México.

Vine a Estados Unidos
cuando tenía tres años, en 1997.

Ser un indocumentado
supone una gran vergüenza,

en especial si eres joven.

Al crecer en Napa Valley
sueles ver limusinas que llevan gente
a las catas de vinos.

Y mientras tanto,
a mi familia y a mí nos preocupaba
caer en una redada de inmigración
por ir al supermercado.

Pero no dejé que eso me impidiera
recibir educación terciaria.

Este es mucho más grande.

Cuando mi familia vino a California,
mi madre tenía una tía en Napa,
así que vinimos aquí.

Y otros familiares también vinieron.

Todos vivíamos tan apretados,
que llegamos a ser 16
en un apartamento de dos habitaciones.

Mi padre trabajaba pintando casas
y mi madre era limpiadora.

Y en 2001 lograron comprar
su primera casa.

Y nos mudamos a 15 minutos
de distancia, en las afueras.

Pero al criarnos aquí,
estábamos junto a todas
las familias latinas.

Cuando por primera vez
escribieron sobre mí y mi trabajo,
mi padre me dijo: "¿Por qué hablas
de estas cosas? Te pones en peligro".

Y yo hablé con él y le dije:
"Papá, escucha".

"Muchos de los que hablan de estas cosas
no las han vivido".

"Quiero mostrarle a la gente cómo es".

Y entonces sí lo entendió.

Mi vida siempre ha estado
en un punto intermedio,
porque he tenido tíos y otros familiares
que cosechan uvas,
pero también tengo amigos
que me invitan a catar vinos.

Así que cuando hago mi investigación
y hablo con la gente,
intento asegurarme de que sepan
que no me siento superior a ellos,
y que yo nunca intentaría
menospreciarlos o usarlos.

Mostrarles que yo hablo su idioma
es una forma de conectar
y de romper el hielo,

y de vincularnos realmente,
para permitirles que confíen en mí.

Y mostrarles que pueden confiar en mí.

Quiero conmemorar estos momentos,
honrarlos y decir:

"Este fue un momento hermoso, donde vi
a mi comunidad reflejar esta resiliencia,
una ética de trabajo extremo
y la necesidad de sobrevivir".

Los incendios arden
en los condados de Sonoma y Napa.

Miles de residentes debieron huir.

Al menos diez muertos
y cien desaparecidos.

Uno de los desastres más graves
en décadas.

Los incendios de octubre de 2017
fueron una experiencia muy surrealista.

Los autos desbordaban
las gasolineras y la gente huía.

Era el pico de la temporada de cosecha.

Vi que afuera
la gente seguía trabajando y pensé:
"Si aconsejan no salir
para no respirar ese aire,
ellos no deberían estar cosechando".

Automáticamente,
mi lado artístico se activó.

Para honrar ese sacrificio de verdad.

Si ellos no trabajan, no pueden alimentar
a sus familias ni pagar el alquiler.

Por eso pinté retratos de gente
trabajando, y siempre son nocturnos.

Quería jugar con la idea
de hallar tu camino a través de la pintura
en un momento de oscuridad.

BIENVENIDOS A NAPA VALLEY

Mi padre forma parte de todo lo que hago.

Él es la razón por la que pinto.

Cuando era joven, mi padre tenía
grandes sueños de ser un artista,
pero en cuanto nacimos nosotros,
sus hijos,
se dio cuenta de que su objetivo
ya no era cumplir sus sueños,
sino asegurarse de que nunca
renunciáramos a los nuestros.

Su conocimiento del color
y su trabajo con madera y texturas,
realmente aporta mucho a mi trabajo.

Se me ocurrió pintar palés,
al pensar en la manufactura de mercancías,

su importación y exportación,
y en la libertad que tienen las mercancías
en relación a mi propia libertad
en este país.

Consulté a mi padre,
y hemos desarrollado
una técnica para trabajar los palés,
porque al pintarlos
puedo darles una vida más larga,
y transformar algo que encuentras
literalmente en la calle
en una obra de arte.

Y así es como veo nuestra relación
y a nuestra familia.

Creo que nos transformamos
desde ser considerados nada a ser algo.

BIENVENIDOS AL PREMIO
DE ARTE AXA 2019

Me siento muy honrada de estar aquí
y de ser parte de este evento
y muy orgullosa de representar
a mi familia y a mi cultura.

Estoy muy emocionada de traer
una cara morena a estas galerías,
donde mi trabajo logra existir
en lugares que están más allá
del confinamiento
de la experiencia de los indocumentados.

